

REVISIÓN

Recibido: 14/10/2020 | Aceptado: 21/01/2021

Enfoque pedagógico de la evaluación formativa de los estudiantes universitarios ecuatorianos en su vinculación social.

A Pedagogical Approach to the Formative Evaluation of University Students in Social Interaction in Ecuador.

Ringo John López Bustamante [ringo.lopez@utc.edu.ec] 

Máster em Ciências.

Universidade Técnica de Cotopaxi. Cotopaxi, República de Ecuador.

Juan Luís Noguera Matos [jnoguera@udg.co.cu] 

Doctor en Ciencias Pedagógicas.

Universidade de Granma. Bayamo, Cuba.

Resumen

En el marco de la educación universitaria, la formación profesional del estudiante de la carrera Ingeniería Agronómica de la Universidad Técnica de Cotopaxi debe efectuarse bajo una concepción pedagógica sustentada científicamente sobre plataformas teóricas que integren los aspectos pedagógicos donde se particularicen aspectos relacionados con la evaluación formativa; se hace necesario emprender y llevar a cabo un proceso evaluativo profesionalizante como punto de partida, lo que resultaría favorable para la educación profesional de su personalidad, e implica el desarrollo de un sistema armónico de influencias y acciones educativas orientadas a su desempeño profesional. La problemática concibe la necesidad de resolver insuficiencias presentadas en el proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera Ingeniería Agronómica, que limitan su desempeño socio-formativo desde la interacción universidad-sociedad, se pretende en este sentido abordar la formación profesional de este estudiante ofreciendo elementos teóricos que dinamicen e integren dicha formación.



Abstract

In the field of high education, the professional formation of the Agronomy Engineering Major from the Cotopaxi Technical University must be carried out based on a pedagogical conception, scientifically supported by theoretical foundations that integrate the pedagogical related to particular aspects of formative evaluation. Due to this it is necessary to develop and focuss attention on a professionalized teaching-learning process, which favors his/her professional education. This demands the development of an armonic system of influences and educational actions, guided towards his professional work. This problematic is conceived as a handicap in the professional work of the Agronomy Engineering Major that limits his socio-formative performance. In this context, the intention is to treat the professional formation of this student work by providing theoretical elements that permit to achieve and integrate a more dynamic formation.

Palabras claves: formación; profesional; evaluación formativa.

Keywords: formation; professional; formative evaluation.

Introducción

Este es un artículo de revisión de posicionamientos teóricos y metodológicos y de tendencias científicas, con una propuesta teórica definida para las universidades ecuatorianas.

La evaluación es una categoría didáctica que, junto con los objetivos, el contenido, los métodos, los medios y las formas organizativas se constituye en un componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación está condicionada por numerosos aspectos personales, sociales e institucionales, al mismo tiempo incide sobre todos los demás elementos implicados en la actividad educativa: apropiación del conocimiento, relaciones profesor-estudiante, interacciones en el grupo, estrategias practicadas, situaciones didácticas que se



ofrecen, disciplina, expectativas de estudiantes, profesores y padres, valoración del individuo en la sociedad, entre otras.

Entre las problemáticas presentadas en la evaluación están las referidas a sus funciones en el proceso formativo; la identificación de la evaluación con la calificación o nota, su reducción a los resultados de pruebas o exámenes; el predominio de lo cuantitativo sobre lo cualitativo; su consideración desde un punto de vista técnico, sin revelar sus determinantes, naturaleza y consecuencias sociales; el papel preponderante, casi exclusivo, del profesor en el acto evaluativo sin la incorporación y participación protagónica del estudiante y del grupo en dicho proceso (M. González, 2018).

Estas problemáticas detectadas con anterioridad por otros investigadores aún persisten de manera general en el contexto de las universidades ecuatorianas, por lo que se requiere prestarle atención desde el punto de vista científico para atemperarlas a las condiciones actuales.

Desarrollo

La evaluación debe constituirse en una oportunidad de aprendizaje y utilizarse no solo para otorgar una calificación, la finalidad de la evaluación es formativa. Esta dimensión, formulada por Arias, N. C. (2015) ha sido abordada también por otros autores como García, J. M. (2018), pero todo ello ha quedado generalmente en la teoría.

La vinculación con la sociedad de los estudiantes universitarios debe ser considerada un proceso eminentemente interactivo, a través del cual se va produciendo un tránsito de las influencias educativas de carácter externo a las particularidades esenciales de la personalidad, desde el punto de vista de su desarrollo personal y profesional, (Tünnermann, C. 2016).

A partir de las consideraciones realizadas se define entonces a la evaluación formativa de los estudiantes de la carrera Ingeniería Agronómica en el proceso de vinculación con la sociedad,



como un proceso de interacción y sistematización profesional participativo que integra la apropiación, contextualización e integración de carácter socio-formativo con la evaluación procesal desarrolladora, integrativa en contexto y socio-transformadora para generar los saberes, poderes y valores inherentes a la profesión, permitiendo un aprendizaje de carácter complejo, cooperativo e integrador.

Del estudio realizado sobre la evaluación formativa se han determinado algunos criterios que esta debe cumplir, los cuales se ponen de manifiesto en el modelo pedagógico propuesto, estos son:

- Interactiva: nadie puede tener la autoridad para evaluar si no está dispuesto a compartir la responsabilidad por las consecuencias de la evaluación si no participa en ella, consecuentemente, cuando los docentes ejercen como evaluadores deben estar dispuestos a aprender de los estudiantes y no solo limitarse a enseñarles.
- Eficiente: se utilicen los instrumentos y los análisis de la forma más adecuada y en el momento oportuno para lograr una evaluación realmente formativa para el docente y por lo tanto lleve a un buen aprendizaje del estudiante.
- Correctiva: se arreglen los errores presentados en el camino.
- Efectiva: tenga la capacidad de lograr lo deseado.
- Pertinente: se elabore de acuerdo al contexto y en el momento adecuado.
- Reflexiva: con pensamiento autocrítico, formular preguntas que estimulen la inteligencia y pongan a prueba al conocimiento como la esencia del arte de la enseñanza.
- Didáctica: que enseñe y deje un aprendizaje.
- Innovadora: se introduzcan nuevas filosofías de acuerdo al contexto histórico-social



que se está viviendo.

- Continua: sea un proceso constante, para actuar en el momento oportuno, que el docente capte sus errores en el proceso de enseñanza y sepa cuándo el estudiante necesita de su orientación para evitar errores definitivos.
- Progresiva: la evaluación formativa al realizarse continuamente aporta y favorece el avance del aprendizaje detectando equivocaciones y corrigiéndolas a tiempo.
- Calidad: se realicen con superioridad y excelencia todos los procesos evaluativos por parte del docente y el estudiante.
- Constructiva: se construya en todo momento el conocimiento involucrando a los protagonistas de este contexto de la evaluación que son el docente y el estudiante.
- Argumentada científicamente: esté basada la corrección de los errores con argumentos científicos sustentados en la práctica demostrando alguna teoría.
- Ética: regulada por normas morales codificando la relación entre docente y estudiante, su conducta, practicar los procesos evaluativos con justicia y honestidad.
- Flexibilidad: permita que los criterios de evaluación sean negociados para así lograr una actitud transigente y comprensiva para la corrección de los errores presentados y detectados por el docente en el proceso de evaluación.

El modelo pedagógico de evaluación formativa de los estudiantes de la carrera Ingeniería Agronómica en el proceso de vinculación social, interpretado desde un enfoque sistémico estructural funcional comprende dos subsistemas que son:

- Proyección evaluativa socio-formativa.
- Transformación evaluativa socio-formativa.

La proyección evaluativa socio-formativa es el proceso de elaboración profesional de



carácter anticipatorio ante las problemáticas profesionales afrontadas por los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica en su vinculación con la sociedad, a través de su implicación en el proceso evaluativo; se requiere entonces fomentar en ellos la reflexión y participación que tributen a su formación integral, primando la originalidad, la colaboración y la sistematicidad en este quehacer.

En este subsistema se revela el movimiento entre los procesos internos y la comprensión de los nexos desde una perspectiva socio-formativa de la vinculación con la sociedad en la apropiación evaluativa socio-formativa, contextualización evaluativa socio-formativa y la integración evaluativa socio-formativa.

Esto implica una interactividad evaluativa, permitiendo construir nuevas valoraciones de análisis socio-profesionales desde la problematización teórica y la práctica profesional. Es preciso concebir la evaluación en la dinámica de la utilización de los recursos funcionales, estratégicos, culturales y profesionales que posee el estudiante de acuerdo con sus esquemas cognitivos previos, permitiéndole expresar creatividad y originalidad ante nuevas situaciones evaluativas, expresadas como función de este subsistema.

La apropiación evaluativa socio-formativa desde la vinculación social revela un proceso interno de sistematización y estimulación cognitiva, comprende el sistema de conocimientos de la profesión y tributa a la formación de una cultura general integral, incluye a su vez, los recursos para operar y conducir el proceso evaluativo utilizando los referentes contextuales que interaccionan en la formación.

Lo anterior significa que la apropiación evaluativa socio-formativa permite valorar un proceso de adquisición cognitiva que revele, de forma activa, el sistema de conocimientos, técnicas, actitudes, y valores para evaluar a los estudiantes en el proceso formativo inherente a la



vinculación social.

Durante su vinculación con la sociedad, para el proceso evaluativo, el docente debe observar la activación de las operaciones mentales para demostrar la visualización de los métodos evaluativos más apropiados que pueden aplicarse de acuerdo a la diversidad de situaciones socio-profesionales enfrentadas por el estudiante. Esto le permite un análisis de como se está potenciando el control prospectivo de sus estrategias metodológicas, al estimular sus recursos cognitivos y funcionales y orientarse hacia un nivel de reflexión más consciente acerca de como evalúa el proceso formativo y la implicación de sus estudiantes en ello.

La apropiación evaluativa socio-formativa, desde un espacio generador de expectativas profesionales, propicia la dinámica de construcción profesional poseídas por el docente para planificar sus recursos funcionales y estratégicos, implica además analizar la selección de los conocimientos teóricos y prácticos más adecuados a activar en una situación evaluativa específica; también debe saber por qué activa determinados métodos evaluativos, las posibles estrategias metodológicas para elaborar su proceso evaluativo y como algunas de ellas no funcionan en un contexto determinado, deben generarse entonces nuevas propuestas. Es evaluar reflexionando sobre la construcción interna de los recursos cognitivos que propicien un proceso formativo transformador, a partir de la búsqueda de las claves a activar en situaciones educativas complejas.

Esta valoración de la construcción pedagógica en una situación evaluativa en el proceso de vinculación social donde se implica el estudiante de la carrera Ingeniería Agronómica, revela la concientización adquirida en el proceso de aprendizaje, no solo a través de mostrar sus estructuras y esquemas funcionales que pueden operar satisfactoriamente en un proceso socio-formativo, sino también, en argumentar cómo activa sus estrategias y recursos para esta



implicación en el proceso de evaluación.

Ello demuestra además la motivación hacia la búsqueda de nuevos estadios de desarrollo en la comprensión y sistematización de los contenidos, reconociendo la complejidad de la realidad contextual de la formación para su evaluación desde situaciones profesionales.

Se trata de un proceso evaluativo activo, orientado a valorar los recursos estratégicos cognitivos necesarios en el estudiante y que revelan los niveles de interpretación y argumentación de las acciones propuestas para una situación evaluativa específica; esto implica revelar los métodos para la transformación de dicha situación con carácter problémico en un cuestionamiento sistemático; también debe valorarse la motivación profesional de los estudiantes para continuar enfrentando la complejidad teórica y práctica de su participación en el proceso evaluativo.

Un proceso socio-formativo evaluativo centrado en el estudiante y en la construcción y reconstrucción teórica y práctica de la complejidad evaluativa dentro de la vinculación social, se traduce en que el docente no puede ignorar los niveles de profundidad de análisis ante la variedad de situaciones evaluativas a las que pueden enfrentarse. Se trata más bien de una diversidad de habilidades interiorizadas, comportamientos y conocimientos generales que condicionan su capacidad de predictibilidad, inferencia, análisis y de comprensión y producción de nuevas experiencias para ser modeladas en su entorno socio-profesional.

La apropiación evaluativa socio-formativa, por consiguiente, queda definida, como un componente que es expresión de un proceso evaluativo que revele la valoración de la dinámica de los esquemas cognitivos, afectivos e instrumentales; implica la transformación educativa desde una construcción y reconstrucción de una lógica mental que tenga en cuenta la complejidad de las situaciones evaluativas dentro de la vinculación social, y sea consecuente con



un proceso crítico-reflexivo y argumentativo.

Se hace necesario entonces en el marco de la vinculación social la contextualización evaluativa socio-formativa relacionada con la apropiación evaluativa socio-formativa, implicando, en su esencia, la valoración de cómo el docente realiza el análisis del contexto en relación con la formación de sus estudiantes, permitiendo aplicar métodos evaluativos con pertinencia social y creatividad. El análisis de los referentes contextuales que intervienen deben revelar nuevas posibilidades de conducirlos y, por tanto, de aplicar procedimientos particularizados a cada problemática, donde los estudiantes participen activamente con propuestas evaluativas que distingan su futuro quehacer profesional.

Esto significa, que la formación se evalúa en relación a un escenario social, lo que condiciona construcciones educativas caracterizadas por la diversidad y la especificidad. Estas construcciones son el resultado de la multiplicidad de aproximaciones teóricas y prácticas desarrolladas por los estudiantes en su vínculo con la sociedad. Ello implica reconocer al proceso de contextualización evaluativa socio-formativa como aquel que dinamiza la aplicación de las construcciones teóricas y prácticas formativas en una situación concreta determinada y, por lo tanto, se convierte en un rasgo esencial evaluativo, según sea su alcance transformador de la realidad profesional.

La contextualización evaluativa socio-formativa, por tanto, es expresión de que en el proceso de vinculación social se revela un determinado espacio, que necesita evaluarse en forma procesal, funcional y estructural. Demanda tener en cuenta el sistema de influencias formativas de un entorno determinado, los contenidos y objetivos sociales contextualizados, la comunicación personal, la cooperación educativa, la interactividad entre los estudiantes, las funciones de diagnóstico, caracterización y pronóstico singularizadas al contexto donde se evalúa



el proceso de formación y en el que participan activamente los estudiantes.

La contextualización evaluativa socio-formativa en la práctica socio-profesional, se constituye en la vía estratégica del docente para condicionar estilos, teniendo en cuenta los requerimientos contextuales, o sea, debe ser capaz de mostrar cómo ubica el proceso evaluativo dentro de las relaciones espacio-temporales y mentales, donde se combinan, en todo su dinamismo e integración, referentes concretos, observables, y estructuras cognitivas que delimiten su desarrollo socio-formativo en el proceso de vinculación social.

La contextualización evaluativa socio-formativa significa valorar en el estudiante la capacidad de implicarse contextualmente a partir de una situación evaluativa determinada, desde una perspectiva más consciente de la diversidad y complejidad del proceso de vinculación social. Esta capacidad lo dirige a ir descubriendo las potencialidades y carencias que poseen para involucrarse de manera activa y efectiva en el proceso evaluativo dentro de un contexto profesional determinado.

La contextualización evaluativa socio-formativa, se puede definir como el proceso que posibilita valorar cómo el estudiante sitúa e integra, de forma consciente, las operaciones mentales y las acciones evaluativas específicas en su vínculo con la sociedad, a partir de reconocer y ubicar los referentes aportados por los contextos internos y externos que condicionan el proceso de evaluación formativa para su transformación.

La relación dialéctica entre la apropiación evaluativa socio-formativa y la contextualización evaluativa socio-formativa en el proceso de vinculación social es expresión de su carácter contradictorio, en tanto son procesos que se oponen y, a la vez, se complementan. La oposición está dada, en como al activarse la estructura cognitiva procesal, lógica y consciente, llevada a cabo por el docente, orienta la evaluación con carácter formativo en un contexto



profesional, que determina las acciones metodológicas singularizadas para la formación.

Esta contextualización formativa dinamiza nuevas estructuras cognitivas en la búsqueda de nuevas soluciones teóricas y prácticas. En esta contradicción se revela la necesidad de una valoración integrada de los resultados alcanzados en el proceso de evaluación, no vistos solo desde la clase, sino desde la misma dinámica que le confiere la vinculación con la sociedad en un entorno determinado.

De esta manera, al considerar al estudiante como centro del proceso evaluativo, con implicación directa, activa y sistemática, se tributa a la evaluación formativa, lo que deviene en integración evaluativa socio-formativa, a partir de las relaciones entre la apropiación evaluativa socio-formativa y la contextualización evaluativa socio-formativa, un nivel cualitativamente superior de interpretación del objeto, para potenciar la proyección evaluativa socio-formativa.

La integración evaluativa socio-formativa es reveladora de la valoración integral del desempeño evaluativo del estudiante en el cumplimiento de los objetivos formativos curriculares durante el proceso de vinculación social, materializados a través de la evaluación en el proceso docente educativo, atendiendo a la enseñanza de las asignaturas que recibe, la atención a la diversidad de influencias sociales del entorno para potenciarlas en un proceso educativo desarrollador, hasta llegar a un conocimiento más profundo del estudiante con el cual interactúa y del contexto en que se desarrolla en su vínculo con la sociedad.

Desde esta perspectiva, la integración evaluativa socio-formativa tiene lugar a través de un proceso de acercamientos continuos de elementos esenciales del sistema de conocimientos, habilidades y valores profesionales que refrenda el plan de estudio para su evaluación; reconociendo, desde el punto de vista formativo, el papel de los problemas profesionales en su vínculo con la sociedad, los que se erigen a partir de las interacciones e interdependencias



constituidas entre ellos; develando los núcleos que estructuran y expresan los nexos causales entre los conceptos, leyes y teoría en la contextualización profesional.

Esta lógica integradora evaluativa es expresión a su vez, del movimiento del proceso evaluativo con carácter formativo, reconociendo en este proceso cómo se propicia un ambiente de aprendizaje replanteando métodos, considerando posturas pedagógicas, psicológicas, didácticas y sociológicas para su formación integral. Se persigue un aprendizaje para la formación, basado en el desarrollo de potencialidades, habilidades y capacidades con flexibilidad y apertura a la participación de los estudiantes en el proceso evaluativo dentro de la vinculación con la sociedad.

Visto de esta manera la lógica integradora evaluativa incide en los estudiantes al ponerlos en condiciones de:

- Desarrollar su personalidad.
- Trascender su nivel de formación atendiendo al currículo de forma cualitativa.
- Socializar los procesos profesionales de manera holística.
- Recapitalizar los conocimientos y habilidades aprendidos en su contexto.
- Sistematizar los contenidos a partir de su comprensión.
- Desarrollar actitudes y valores propios del contexto social donde se inserta.
- Relacionarse en diversos contextos y ambientes de aprendizaje.
- Trascender los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que son parte de su formación profesional.
- Mantener una búsqueda constante para la renovación de enfoques y métodos acordes a los cambios sociales del contexto.
- Construir y reconstruir sus potencialidades intelectuales.



- Desarrollar rasgos personales tales como: flexibilidad, cooperación, autoestima, proactividad, autodeterminación, autoreconocimiento y autocrítica.
- Contextualizar lo aprendido y aplicarlo a situaciones de la vida cotidiana.

Se debe propiciar un estado donde las vivencias en el proceso de vinculación social, se organicen en un todo, para que el estudiante no vea aislados los factores que integran su vida y su formación profesional, llegando a comprender la influencia del contexto en ello.

La proyección evaluativa socio-formativa expresa, por tanto, la necesidad de que un proceso evaluativo sea capaz de precisar las habilidades profesionales desarrolladas en el vínculo teoría-práctica, tomando como referencia el contenido profesional, dinamizado en la práctica por un entorno formativo determinado dentro de la vinculación con la sociedad.

En este proceso de vinculación social se van evaluando aspectos como los recursos teóricos y prácticos alcanzados para extraer y comprender datos rigurosos, de tal manera que la información obtenida por el estudiante sea relevante, precisa y pertinente, que sepa explicar las causas que provocan esos datos, mostrar el origen de esos procesos diagnosticados y caracterizados que los conlleven a evaluar de manera flexible su accionar, plantear posibles soluciones con carácter ético y comprometerse con esa realidad profesional.

Entre estos componentes se da una relación conceptual evaluativa de la que emerge como cualidad resultante la sensibilidad evaluativa socio-formativa, la que comprende el proceso articulado por el conjunto de influencias educativas de profunda naturaleza afectiva que tiene por finalidad la autorregulación emocional de los estudiantes con el propósito de capacitarlos para que se involucren en el proceso evaluativo.

Esto implica el desarrollo de procesos tales como la comprensión del otro y la propia, la aceptación, el amor, la solidaridad, la necesidad de compartir sus impresiones y la intimidad



psicológica, en estrecha relación con sus cualidades personales y profesionales, entre los que se destacan la autoestima y la autocomprensión como aspectos claves para el desarrollo integral del futuro ingeniero agrónomo.

La sensibilidad evaluativa socio-formativa se encamina de manera fundamental al fomento de la alegría, la aceptación, la empatía y el respeto como mecanismos de interacción profesor-estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-grupo docente que hacen de la formación profesional un trayecto de satisfacción, de motivación y disfrute de las actividades relacionadas con la evaluación formativa dentro del proceso de vinculación social.

Es por tanto, un proceso que sintetiza la doble intencionalidad formativa del proceso de vinculación social de los estudiantes de la carrera Ingeniería Agronómica: la educación para sí y para el desempeño de la profesión.

Conclusiones

1. Para la educación superior contemporánea, la formación integral de la personalidad del profesional deviene necesidad esencial, ya que supone la pertinencia, el compromiso y la capacidad de trascendencia de las competencias de todo egresado, en su relación directa con la responsabilidad social de su desempeño en cada contexto de actuación.
2. El enfoque pedagógico de la evaluación formativa de la vinculación con la sociedad de los estudiantes de la carrera Ingeniería Agronómica disminuye las limitaciones en su desempeño profesional y contribuye a la sistematización de la lógica de su desarrollo socio-formativo.



Referencias bibliográficas

- Arias, N. C. (2015). Evaluación Formativa y Formadora como posibilidad de desarrollo humano. Bogotá: USB
- García, J. M. (2018). Bases Pedagógicas de la Evaluación. Guía Práctica para Educadores. Madrid: Síntesis, S. A.
- González, M. (2018). Evaluación del aprendizaje en la enseñanza universitaria. En Revista electrónica de la Dirección de Formación de Profesorado del Ministerio de la Educación Superior de Cuba. Vol. V, No 2. Ciudad de La Habana. Cuba.
- Tünnermann, C. (2016). El nuevo concepto de extensión universitaria. En: Memorias V Congreso Iberoamericano de extensión, México 2000. “Sociedad, Educación Superior y Extensión: Balance y perspectivas”. ANUIES. Colección Documentos. México.

